

COMO FUNCIONA LA MENTE

Una madre llevo a sus hijos a la heladería y el encargado le preguntó: - ¿Chocolate o vainilla? - ¿No tiene otros sabores? - le pregunto la madre - estoy cansada de estos dos. - Señora - suspiró el heladero -, si Ud. supiera cuanto demoran los clientes en decidirse entre chocolate y vainilla, nunca le añadiría otro sabor.

Algunas decisiones carecen de importancia, como elegir entre un helado de chocolate y otro de vainilla, por ejemplo. Sin embargo, la capacidad de elegir es una facultad dada por Dios. Es fundamental que el ganador de almas entienda cuál es el lugar que ocupa la voluntad en, la toma de decisiones, la voluntad es la clave de ello.

El trasatlántico Queen Elizabeth pesa alrededor de 85.000 toneladas. Pero está dirigido por un timón de solo 65 toneladas. El timón, pequeño si se lo compara con el resto del barco, controla su dirección. La voluntad es el timón de la vida del hombre. No es prerrogativa del ganador de almas manipular la voluntad. Su responsabilidad no es forzarla Pero no tendrá éxito en ganar almas si no entiende cómo se relaciona el Espíritu Santo con la voluntad.

"Lo que necesitas comprender es: la verdadera fuerza de la voluntad. Este es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de decidir o de elegir, Todas las cosas dependen de la correcta acción de la voluntad" (El Camino a Cristo, p. 47) "Mediante el debido uso de la voluntad, cambiará enteramente la conducta. AL someterse nuestra voluntad a Cristo, nos aliamos con el poder divino. Recibimos fuerza de lo alto para mantenemos firmes. Una vida pura y noble, de victoria sobre nuestros apetitos y pasiones, es posible para todo el que une su débil y vacilante voluntad a la omnipotente e invariable voluntad de Dios" (El ministerio de curación, pp. 131,132).

Toda decisión que se tome, ya sea para comprar una aspiradora, o aceptar la verdad bíblica y, llegar a ser adventista, abarca cuatro niveles básicos.

El primero es la información. En éste nivel la persona comienza a acumular, información con respecto a la decisión que desea tomar. Si se trata de comprar un auto nuevo, por ejemplo, recorre los negocios para reunir información Considera las ventajas o desventajas de los diferentes modelos que se ofrecen, para comparar el rendimiento, cuantos

kilómetros hace por litro de combustible, su comodidad y sus posibilidades financieras. En este nivel se reúne la información necesaria para poder hacer una decisión inteligente. No se harán decisiones correctas en la vida a menos que la persona tenga la información correcta.

Invitar a la gente a hacer decisiones antes de que tenga la información adecuada crea barreras en la mente, y en esas circunstancias la voluntad toma una decisión negativa y no positiva. Por eso, para guiar a los seres humanos a la decisión, es necesario hacerse las siguientes preguntas: ¿Tiene esta persona información suficiente como para tomar esta decisión? ¿Está inteligentemente informada con respecto a la decisión que le estoy sugiriendo?

El segundo paso en el proceso de tomar una decisión es la convicción. Después de reunir información, la persona comienza a darse cuenta de cual debería ser la decisión correcta con respecto a una determinada situación: lo que realmente debe hacer. Cuando se trata de una decisión en favor de Cristo, la conciencia le sugiere "Creo que esto es lo Dios quiere que yo haga. Esta es la voluntad de Dios. Si no tomo la decisión correcta, estaré fuera del ámbito de su voluntad".

Cuando alguien esta bajo la influencia de la convicción, aparece desde el punto de vista positivo una profunda sensación de que se hace lo correcto al tomar la decisión adecuada, y desde el negativo un hondo sentimiento de culpa por no tomar esa decisión. Pero las decisiones no se toman por lo común sólo porque alguien está convencido de que tiene que hacer algo. Algunos son tan sensibles que si se sienten impulsados por la sensación de que deben hacer lo correcto, y están atormentados por el sentimiento de culpa por no hacerlo, harán la decisión adecuada. Pero el tercer nivel es realmente el decisivo.

El tercer nivel es el deseo. En este paso la persona analiza sus sentimientos. y destaca no solamente lo que debe hacer sino lo que quiere hacer. "Alguien puede llevar a un caballo hasta el abrevadero, y no puede obligarlo a beber". Pero la sal si lo puede hacer. Ponga un terrón de sal junto al agua, deje que el caballo lo lama, y pronto tendrá tanta sed que querrá beber. La sal despertó el deseo.

Como ganadores de almas, somos la sal de la tierra. Es necesario presentar el evangelio de tal manera que las personas no sólo dispongan de la información adecuada y estén convencidas que deben hacer algo, sino que querían hacerlo. Cuando se presentan los beneficios que produce hacer lo correcto, las consecuencias nefastas de hacer lo incorrecto y la influencia que ejercen nuestras acciones sobre los demás, el deseo aumenta. Dios mismo nos presenta en la Biblia el gozo del cielo,

los terrores del infierno y su propio amor como un poderoso incentivo para incrementar nuestro deseo.

El cuarto paso, por supuesto, es la acción. Cuando la convicción y el deseo aumentan, la persona actúa. La clave para la acción final es pasar de la información a la convicción y de así al deseo. J. L. Shuler lo dice de este modo: "Las decisiones surgen de la acción recíproca del conocimiento, la convicción y el deseo en la mente de una persona. Cuando el conocimiento, la convicción y el deseo de alguien con respecto a cierto asunto llegan a un determinado grado de intensidad, la mente humana avanza hacia la decisión y la acción con respecto a ello. como el conocimiento, la convicción y el deseo conducen a la decisión, los sermones, los estudios bíblicos y las charlas personales deberían entrelazarse deliberadamente con el tema que se está presentando. Esto es necesario para que se produzca el conveniente entrelazamiento del conocimiento, la convicción y el deseo que conducen a la aceptación, la decisión y la acción. Al analizar ciertos versículos descubrimos que algunos están especialmente destinadas a ofrecer conocimiento, otros a brindar convicción y otros más para despertar al deseo. Y muchas veces el mismo versículo contiene los tres elementos. Necesitamos concentrarnos en los textos que implantan la convicción y que al mismo tiempo

despiertan el deseo de aceptar y de seguir los grandes principios que presentamos a los que reciben nuestros estudios bíblicos" (J. L. Shuler,

Securing Decisions [Cómo conseguir decisiones]. 2a. parte. P. 1).

Tradicionalmente los obreros adventistas han sido fuertes para dar información, un poco débiles para infundir convicción y más débiles aun para despertar el deseo. Esta es una razón por la cual decenas de personas, por ejemplo creen que el sábado es el verdadero día de reposo, aceptan que sus cuerpos son el templo del Espíritu Santo y creen que se deben bautizar, pero hacen muy poco al respecto. Muchos de estos "creyentes silenciosos" nunca salieron del nivel de la información. Y los que pasaron al nivel de la convicción tienen muy pocos deseos de poner en práctica sus convicciones.

Elena de White lo dice muy bien en el tomo 9 de "Testimonios para la iglesia", p. 221: "Existen grandes leyes que gobiernan el mundo natural, y a las cosas espirituales las controlan principios igualmente valederos. Deben emplearse los medios adecuados para lograr un fin, si han de alcanzarse los resultados deseados".

Si no tomamos en cuenta los cuatro niveles básicos de la toma de decisiones, sólo cometeremos equivocaciones andaremos a tientas en medio de la oscuridad, a la espera de alcanzar resultados. En cambio, si trabajamos en forma inteligente, de acuerdo con las leyes que gobiernan la mente humana, podemos esperar lógicamente que por la gracia de Dios lograremos resultados. Debemos aprender especialmente a cooperar mejor con el Espíritu Santo en los niveles dos y tres. Ahora daremos algunos ejemplos referentes al segundo nivel.

Como implantar la convicción

Se llega a la convicción, básicamente, cuando alguien tiene la información adecuada. Pero el hecho de que usted haya dado información no significa que su oyente la recibió. Si ésta es clara y está libre de obstáculos y aparentes contradicciones, Dios, por medio del Espíritu Santo, produce la convicción. Pero la información no llevará a nadie a la convicción a menos que sea clara. Al pasar de la fase de la información a la de la convicción, es bueno recordar que conviene empezar cada aspecto o sector del estudio con esta pregunta: "¿Le resulta claro?".

Por ejemplo, al dar un estudio bíblico acerca de la segunda venida de Cristo, yo quiero implantar la convicción de que el Señor viene pronto. En vista de ello podría repasar el estudio en dos a tres minutos diciendo: "Juan ¿te resulta claro que cuando Cristo venga descenderá en las nubes de los cielos con todo los ángeles a fin de que todo ojo lo vea? ¿Crees de corazón que estamos viviendo en los días finales?" Si la respuesta es negativa, debe retroceder a brindar mas información antes de pasar a la convicción. Pero si la respuesta es positiva puedo continuar diciendo.

Juan y María, ¿escuchan Uds. la voz de Cristo que los invita a dejar todo lo que les separa de él? En 1 Juan 3: 2,3 dice: "Amados, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser, seremos semejantes a él, por que le veremos tal como él es, todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purificará a sí mismo, así como él es puro" ¿Sienten la convicción de que Dios lo esta llamando para entregarse totalmente a él y prepararse para su venida? ¿Quisieran arrodillarse en este momento y tomar ésta decisión?.

En un estudio acerca del Sábado yo podría usar expresiones como estas: "Pedro, ¿le queda claro que el verdadero día de reposo es el

Sábado, el séptimo y último día de la semana, y que Dios descanso ese día?. ¿Acepta que Dios nos pide que guardemos hoy el Sábado? ¿Cree Ud. que el Sábado forma parte de los diez mandamientos de la ley de Dios?".

Si la respuesta es positiva, puede continuar con el Apocalipsis 22:14: "Bienaventurados los que lavan sus ropas, (en otra versión dice: "Que guardan sus mandamientos"), para tener derecho al árbol de la vida y para entrar en las puertas en la ciudad". "¿Oye Ud. la voz de Dios que le invita a guardar sus mandamientos de modo que pueda entrar en esa ciudad? ¿Cree Ud. que eso es lo que debe hacer? ¿Quisiera arrodillarse y pedir a Dios que le de las fuerzas para hacerlo?".

De esta manera surge la convicción, no solo porque alguien escucho algunos versículos, sino porque respondió activamente a ciertas preguntas relacionadas con la obediencia a la palabra de Dios. Debemos recalcar aquí, que las preguntas no deben ser amenazadoras. La idea no es intimidar, sino descubrir si la persona ha entendido el tema presentado, y que opina acerca de el.

También deberemos evitar preguntas emotivas, que requieran respuestas vagas, como: "¿No es cierto que la verdad del Sábado es maravillosa?". Estas preguntas producirán respuestas defensivas o un asentimiento pasivo.

Las preguntas definidas le permitirán descubrir las objeciones que se levantan en la mente de las personas. Puesto que cualquier objeción es un obstáculo para la convicción, es de suma importancia que formulemos estas preguntas. Sin ellas, la convicción será indefinida, tanto en la mente de la persona con la que esta trabajando usted, como en su propia comprensión de sus opiniones y sentimientos. Por eso en cada tema debemos formular preguntas como estas: "¿Es claro para Ud. que el sábado es el verdadero día de reposo? ¿Cree Ud. que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo? ¿Había comprendido Ud. antes de nuestras presentaciones que el bautismo es por inmersión?".

Cada pregunta, entonces, tiene como propósito manifestar tanto la comprensión por parte de la persona del tema presentado, como su opinión al respecto. Las respuestas deben ser específicas, y muchas veces se pueden contestar con un "sí" o un "no". Una vez que estas preguntas han sido contestadas positivamente, se leen los versículos de

convicción que revelan la acción que Dios pide, y lo grave que es ignorar esas orientaciones. A continuación presentamos unos pocos ejemplos.

Versículos de convicción y llamados

1. *Salvación personal.* "Juan, la Biblia dice: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3: 23) En Hechos 4: 12 dice: "Porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en que podamos ser salvos". ¿Cree Ud. que Cristo es el único camino que lleva a la salvación?. Sabiendo que sin él los seres humanos están eternamente perdidos, ¿no le gustaría abrirle esta noche su corazón a Cristo?".

2. *La segunda venida.* "La Biblia enseña que cuando Jesús regrese, Ud. y yo lo veremos. Apocalipsis 1: 7 nos dice que todo ojo le verá". Si Ud. y yo lo vamos a recibir con corazones alegres y tranquilos, debemos hacer ahora todo lo que sabemos que es correcto. ¿Comprende Ud. que el único camino para encontrarse en paz con Jesús es permitirle que por medio de su Espíritu Santo saque de su vida todo hábito que podría separarlo de él?".

3. *El sábado.* "Mientras estudiábamos juntos el tema del sábado, ¿no comenzó Ud. a sentir una profunda convicción acerca de lo que Dios quiere que haga al respecto? ¿Entiende con más claridad lo que Dios espera de Ud.? ¿Se da cuenta de que el sábado forma parte de los Diez Mandamientos de la ley de Dios? ¿Escucha el llamado que Dios le hace para que guarde el sábado? ¿Acepta que hoy se requiere la observancia del sábado por parte de los cristianos que aman a Jesucristo, que la verdadera obediencia es una necesidad si realmente somos cristianos? La Biblia dice en 1Jn. 2:4, que si afirmamos que somos seguidores de Cristo y no le obedecemos en realidad somos mentirosos y la verdad no está en nosotros. La obediencia es la prueba de que somos cristianos. ¿Quisiera Ud. manifestar su obediencia a Cristo por medio a la observancia del Sábado?".

4. *La vida sana.* "La Biblia nos enseña que nuestros cuerpos templos de Dios. Pero también que Dios desea que conservemos puros y santos estos cuerpos. En 1 Corintios 3:16,17 dice: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros?. Si alguno destruye el templo de Dios, Dios destruirá a él; porque el templo de Dios el cuál sois vosotros, santo es" "¿no quisiera Ud. demostrar su amor por Jesucristo manteniendo puro su cuerpo?".

5. *El Bautismo*. La Biblia nos dice en Jn. 3:5: "El que no naciere de agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". En Marcos 16:16 dice: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo, le gustaría manifestar su fe en Cristo por inmersión".

Comprender como funciona la mente humana y cooperan con el Espíritu Santo mientras obra en esa mente, equivale a tener éxito en conseguir decisiones en favor de Cristo. Robert Oliver dijo: "El que quiera ejercer influencia en la opinión de los hombres debe conocer en primer lugar, por encima de todo y por fin, las reconditeces de esas mentes" (*La Psicología del discurso convincente*, p. 6).

Elena de White resume todo éste tema de la siguiente manera: "A fin de conducir a las almas a Cristo debe conocerse la naturaleza humana y estudiarse la mente humana" (Joyas de los testimonios, Tomo 1, p. 454). Todo obrero evangélico necesita entender con toda claridad como funciona la mente humana al tomar una decisión. Ud. puede ser un eficaz ganador de almas. Con su Biblia abierta ofrezca a los seres humanos información clara y exacta. Ayúdeles completando las respuestas a sus preguntas. Lea textos que produzcan convicciones profundas. No dude en mostrarles lo que Dios desea que hagan, y dígales que es la voluntad de Dios que lo hagan. Muéstreles los beneficios de obrar bien, las consecuencias de obrar mal e invítelos a tomar decisiones. La combinación de información, convicción y deseo los llevara a la acción.